

*Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga. (Rut 2:4)*

Booz ha demostrado muchas características de un hombre bueno, destacado y piadoso. Solo recuerde que este es un tiempo de declive espiritual y apostasía, el período de los jueces. Pero aquí hay un hombre que camina con Dios, quien saluda a sus siervos diciendo, “Jehová sea con vosotros”. Evidentemente hay una buena relación gerencial con los siervos, y ellos dicen, “Jehová te bendiga”. ¿Cuál es otra indicación de la naturaleza espiritual de este hombre?

*Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven? Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab; y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento. Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados. Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera? Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has*

*venido a un pueblo que no conociste antes. Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte. (Rut 2:5-12)*

Es una hermosa escena. Ellos se están conociendo y él le habla a Rut y dice, “no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas. Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.” Ella está asombrada por la amabilidad.

Ella es una extranjera aquí, y dice, “¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?”

El dice, Yo he oído acerca de ti. He oído de tu amabilidad con Noemí y acerca de tu decisión de venir a una tierra nueva, y refugiarte bajo Jehová”. Sus hermosas palabras, “Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.”

Las personas allí estaban muy cercanas a la naturaleza. Eran personas de la tierra. De esa manera, ellos veían a Dios en ilustraciones de la tierra. Una de las ilustraciones que ellos tenían de Dios era ese amor, protección y preocupación sobre Sus hijos, como una gallina tiene ese amor y protección sobre sus pequeños polluelos. Así que cuando el peligro amenaza, los pollitos corren bajo la madre y ella extiende sus plumas y los cubre, y se mantiene allí para protegerlos contra el peligro. Esta es una de las ilustraciones de Dios en el antiguo Testamento. “Bajo sus alas estaremos confiados”. Esta imagen de una gallina protegiendo y cubriendo con sus alas, con sus plumas su pequeña prole. Es algo de la tierra, y si usted no ha estado en una granja, no lo comprenderá totalmente. Afortunadamente cuando yo era niño, vivíamos en el campo y teníamos gallinas. Jehová recompense tu obra, Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.”

*Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas. Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró. (Rut 2:13-14)*

Booz está mostrando un firme interés en ella, buscando y obteniendo granos secos para ella. Invitándola a comer y mostrando protección.

*Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis; y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis. Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada. Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio. Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz. Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos. Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega. Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo. Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra. Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar*

*hogar para ti, para que te vaya bien? ¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas. Te lavarás, pues, y te unguirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber. Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer. Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes. Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado. Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó. Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies. Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano. (Rut 2:15-23; 3:1-9)*

Bajo la ley, debido a que Dios busca que la preservación de las familias, si un hombre se casaba con una mujer, y moría antes de tener hijos, entonces era la obligación de su hermano tomar esa mujer como esposa, y el primer hijo que naciera sería nombrado con el nombre del hermano muerto, para que el nombre de la familia continuara en Israel.

Debido a que Elimelec había muerto y sus dos hijos también, el nombre de la familia estaba a punto de morir. Así que ella le está pidiendo a Booz que tome la parte de pariente redentor, y tener un hijo de ella que llevaría el nombre de la familia de Elimelec, así ese nombre no moriría como una familia en Israel.

*Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos. (Rut 3:10)*

Booz era realmente un hombre mayor. El se sentía muy halagado de que esta joven, en lugar de ir tras estos jóvenes le pidiera a él que fuera el pariente redentor. Nuevamente note usted, “Bendita seas tú de Jehová”, él mostró en todo momento características buenas y piadosas.

And he said, Y él dijo,

*Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa. (Rut 3:11)*

La reputación de Rut era conocida. Ella era una mujer virtuosa. Su cuidado de su suegra, toda su actitud de realmente adorar y servir a Dios. El dijo, “No temas...yo haré contigo lo que tú digas”.

*ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo. Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana. (Rut 3:12-13)*

No siempre ellos cumplían esta parte. A veces ellos no querían esta obligación. Su hermano se casó, muy bien...y él muere y no tuvo hijos, y usted dice, “Hey, de ninguna manera, yo no la quiero a ella”.

Así que usted se quitaba el zapato y se lo entregaba a ella, “En lo que a mí concierne, tú eres un zapato sucio”. Usted está renunciando a su derecho. “Yo no quiero casarme contigo. No quiero tener nada que ver contigo”. Ella entonces escupía en su cara, y usted sería llamado, “El hombre de quien el zapato fue liberado en Israel”. Usted era considerado una clase de chico malo, porque usted no cumplió con las obligaciones familiares, no fue leal a la familia. Así que este era el pequeño ritual y esto a veces sucedía.

Así que él dice, “Rut, no te preocupes, yo lo haré”. Pero el asunto es que hay otro pariente que es más cercano, y él tiene el derecho antes que yo de ser

el redentor. Y si él lo hace, bien; pero si no lo hace, entonces yo seré el redentor por él. Yo criaré un hijo, y te tomaré como mi esposa, y cumpliré con esta obligación. Así que no te preocupes, de una forma o de otra nos ocuparemos de esto”.

Así que él dijo, Descansa, pues, hasta la mañana.

*Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era. Después le dijo: Quitate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad. Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido. Y dijo: Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías. Entonces Noemí dijo: Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy. Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut*

*la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión. (Rut 3:14-18; 4:1-5)*

En otras palabras, “Tú tendrás que tomar a Rut como tu mujer y tener un hijo de manera que el nombre de la herencia pueda continuar.

El hombre dijo, “Oh amigo, esto desordenaría mi propia herencia”, porque él ya estaba casado, y él ya tenía hijos para heredar. El dijo, “Mi esposa no querrá esto. Nosotros no podemos con esto”. EL dijo a Booz, “¿Por qué no redimes tú?” Así que Booz estaba muy feliz acerca de este giro en los eventos.